



El respaldo de Javier Milei a Flávio Bolsonaro con su visita en Brasil “es arriesgado”, advierte analista

Posted on Julio 14, 2026

Por Juan Lehmann

Javier Milei visitará al expresidente Jair Bolsonaro en prisión domiciliaria y respaldará la candidatura de su hijo Flávio en Brasil, en una gira que incluye también las asunciones de Keiko Fujimori en Perú y Abelardo de la Espriella en Colombia. “Participar en una campaña siendo presidente de otro país es arriesgado”, dijo a Sputnik un experto.

Javier Milei redobla su apuesta por la construcción de alianzas ideológicas a nivel regional: respaldará la candidatura de Flávio Bolsonaro en Brasil, asistirá a las asunciones de Keiko Fujimori en Perú y Abelardo de la Espriella en Colombia, y se reunirá con Daniel Noboa en Ecuador para avanzar en acuerdos bilaterales pendientes entre ambos países.

La escala más gravitante será Brasil, el 25 de julio. Milei visitará San Pablo para el acto de proclamación del actual senador brasileño como candidato presidencial —quien disputará la contienda ante Luiz Inácio Lula da Silva— y luego viajará a Brasilia para visitar a su padre, el expresidente **Jair Bolsonaro** (2019-2023), quien cumple prisión domiciliaria tras haber sido condenado a 27 años de prisión acusado

por el intento de golpe de Estado que siguió a su derrota electoral en 2022.

La visita tendrá lugar en un momento clave de su situación judicial. Un juez del **Supremo Tribunal Federal (STF)** de Brasil prolongó por tiempo indefinido su régimen de reclusión domiciliaria humanitaria una semana antes de que Milei confirmara el viaje.

Flávio Bolsonaro competirá en las elecciones del 4 de octubre en un escenario de fuerte polarización. Las encuestas más recientes muestran un repunte del líder del Partido de los Trabajadores, que le saca entre cinco y 10 puntos de ventaja en una eventual segunda vuelta. En ese marco, el líder argentino busca dar un gesto de respaldo al aspirante al Palacio del Planalto.

El anuncio generó una reacción inmediata en el Gobierno brasileño. Guilherme Boulos, secretario general de la Presidencia, publicó en X una crítica directa: “¡Gran noticia! Javier Milei anunció que vendrá a Brasil para participar de la campaña de Flávio Bolsonaro. Es el presidente más rechazado de América Latina. ¿Qué cree que tiene para enseñarle al pueblo brasileño?”.

La apuesta reviste un costo diplomático potencialmente elevado concreto. Brasil es el principal socio comercial de Argentina y la coordinación bilateral es clave para sectores como la industria automotriz y la energía. Un eventual cambio de Gobierno en Brasilia modificaría el mapa del Mercosur, pero hasta entonces la relación con Lula acumula tensiones sin canal institucional activo entre los dos presidentes.

El vínculo de Milei con los Bolsonaro excede el calendario electoral. En junio, el mandatario argentino faltó a la cumbre del Mercosur para evitar un cruce con Lula da Silva, horas después de recibir a Flávio Bolsonaro en la Quinta de Olivos. La Cancillería argentina desdramatizó la visita a la cárcel recordando que Alberto Fernández (2019-2023) visitó a Lula cuando Bolsonaro era presidente de Brasil.

La agenda continuará el 28 de julio, fecha en la cual Milei viajará a Lima para la asunción de Keiko Fujimori como presidenta de Perú. Tras la victoria en segunda vuelta confirmada el 3 de julio, el argentino fue uno de los primeros jefes de Estado en felicitarla y habló con ella ese mismo día para anunciar una “nueva etapa” entre ambos países.

La siguiente escala será Ecuador, donde Milei se reunirá con el presidente Daniel Noboa para avanzar en acuerdos de cooperación en comercio, seguridad e inversiones pendientes desde la visita que Noboa realizó a Buenos Aires en agosto de 2025. Luego, el 7 de agosto llegará a Bogotá para la asunción de Abelardo de la Espriella, después de su victoria en las elecciones colombianas.

El nuevo activismo regional de Milei responde a un contexto favorable. En los últimos meses, los candidatos hacia los cuales se inclinó públicamente ganaron elecciones en Chile, Bolivia, Perú y Colombia. En su entorno ven posible que ese ciclo alcance a Brasil si Flávio Bolsonaro triunfa en octubre, lo que

completaría un bloque afín que incluiría a los cuatro países más grandes de Sudamérica más Ecuador.

¿Una jugada arriesgada?

“Está claro que Milei tiene una decisión de acercarse y convivir con estas fuerzas conservadoras”, dijo a Sputnik Oscar Laborde, analista internacional y director del Instituto de Estudios de América Latina (IDEAL). “Participar en una campaña electoral siendo presidente de otro país es arriesgado. Además, el líder del otro país es su adversario”, advirtió.

Laborde cuestionó la idea de que exista una articulación real entre los Gobiernos afines. “No hay ni idea de articular entre sí, sino que todas articulan radialmente con los Estados Unidos”, sostuvo. En este sentido, agregó: “No veo que esa armonización se esté dando en América Latina, ni que haya una agenda compartida más allá de la afinidad con Washington”.

Para Laborde, lo que prima es la insatisfacción ciudadana con los Gobiernos, sin importar su signo. “Lo constante es que hay una insatisfacción de la población con los Gobiernos, y eso hace que se vote a las oposiciones”, sostuvo.

“En las últimas 10 elecciones, ocho ganó la derecha. Pero en los dos casos mayoritariamente gana la oposición: no es que ganó el progresismo o la derecha, sino el que no estaba en el poder”, señaló. “Sí hay éxitos de la derecha, pero más adjudicables a que ganara la oposición que a una adhesión ideológica compartida”, precisó.

Consultado por este medio, el analista internacional Juan Venturino consideró que la gira responde a una lógica de posicionamiento. “De este modo, Milei queda como máximo exponente de ese espacio: era un panelista ignoto hasta antes de llegar a la presidencia, se alza con la elección y eso lo convierte en un caso de éxito y de sorpresa para el mundo”, destacó.

Venturino advirtió que ese rol tiene límites. “Es muy maniquea la manera en la que se dispone el ideario libertario, que incluso llegó al punto de despertar reclamos de distintas embajadas por no simpatizar con determinadas ideas políticas”, recordó.

Brasil, el voto que define la región

Laborde ofreció una lectura de largo plazo sobre el ciclo político. “Entre 2019 y 2023 hubo una ola progresista: ganó en México, Uruguay, Brasil, Argentina, Chile, Bolivia y Perú. Sin embargo, no fue irreversible”, señaló. “Ahora hay triunfos de la derecha, pero tampoco creo que sea un ciclo definitivo”, advirtió.

Para el especialista, lo que signa a la región es la alternancia permanente. “La característica de la etapa es la disputa, no la hegemonía de ningún espacio. El que gana pierde y el que pierde gana”, sostuvo. “Eso es lo constante en la política latinoamericana desde hace más de una década”, remarcó.

El experto señaló que el factor determinante en cada elección es el rechazo al Gobierno de turno. “Los que ganan son de derecha, pero opositores. Los que ganaban antes eran progresistas, pero también opositores. Lo que prima es la insatisfacción”, apuntó. “Eso es una constante en la política latinoamericana de los últimos años”, agregó.

Venturino coincidió en que el resultado de Brasilia será determinante. “Brasil tiene una mirada muy particular: le dijo a Estados Unidos que tenía otra agenda, que estaba por los BRICS, y que no iba a correrse. Fue el que le dijo ‘no’ a Washington cuando este quiso imponer su agenda en la región”, señaló.

Para el especialista, las plataformas digitales serán clave en la disputa. “Con mucho dinero puesto en las redes, han torcido aunque sea una parte del electorado, que son los que terminan ganando una elección. Ya lo hemos visto en otras elecciones de la región”, advirtió.

El Maipo/Sputnik